



Parlamento
de Canarias

La Presidenta

La presidenta del Parlamento de Canarias, Carolina Darias

Presentación exposición de Antonio Alonso-Patallo Valerón *El paisaje imaginado*



Canarias, marzo 7/2017

Buenos días.

Me complace darles la bienvenida a esta nueva cita con el arte en el Parlamento de Canarias.

Ya saben que, además de las funciones y competencias que son propias de la institución, en esta legislatura hemos querido seguir impulsando otras actividades entre las que figuran las exposiciones de artistas de distintas latitudes. Para ello contamos con la inestimable cooperación de la Real Academia de Bellas Artes de San Miguel Arcángel, siempre sensible y atenta con cualquier manifestación artística.

Hoy es el turno de ‘El paisaje imaginado’, título de la serie de la que es autor Antonio Alonso-Patallo Valerón, a quien todos conocen por Toño Patallo, nombre, como comprobarán, con el que firma sus trabajos.

Patallo nos traslada a los horizontes desgarrados de su tierra de adopción, Fuerteventura. Su quehacer es el reflejo de la sensibilidad y la audacia que atesora, acreditando de paso que, en cualquiera de los géneros donde se desenvuelve y en cualquiera de las técnicas utilizadas, plasma una realidad atrayente.

Es la gozosa inquietud del artista que no se resigna, la indagación permanente de paisajes y recursos. Patallo vuelca sus sentimientos en un paisaje que sobresale por su crudeza exótica. Y es que, como autor inconformista, hace suyos los derroteros del arte de cada momento que vive.

Una de las estudiosas de su producción pictórica, Ana María Quesada Acosta, escribe que “el talante comprometido que define la personalidad Patallo aflora con fuerza en otra de sus grandes series temáticas: la paisajística, todo un canto a la peculiar geografía majorera”.



Si Miguel de Unamuno vertió en algunos de sus textos la admiración por el entorno con el que convivió, hasta el punto de plantear una teoría estética que marcará el devenir de la actividad artística canaria, Patallo hace honor a sus descripciones y plasma los valores estéticos de sus extensos y descarnados páramos, de la naturaleza escarpada, de las desnudas llanuras y de los suaves cortes barrancales.

“Transmutado en sus lienzos -escribe Quesada- cobran un valor que oscila entre lo reivindicativo, lo alegórico y lo plástico”.

Está claro que los paisajes de Patallo son fruto de sus vivencias y de una perspicaz mirada que lo han capacitado para eludir simples procesos miméticos.

Hoy, tenemos la fortuna de contemplar esta producción suya y nos congratulamos de contrastar esta sensibilidad pictórica.

Gracias, de nuevo, a la Academia; a ustedes, por su asistencia y al artista, a Toño Patallo, que puede sentirse satisfecho de que su obra hoy forme parte del paisaje parlamentario.